

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la semana

- 5 Domingo:** Ntra. Sra. de las Nieves
Ss. Osvaldo rey.
- 6 Lunes:** La Transfiguración de N. S. J. —
Ss. Justo y Pastor mrs.
- 7 Martes:** Ss. Cayetano Donato y Napolino.
- Aniversario de la historia:** La batalla de Bayacá en 1819. Fiesta Nacional Izanxo Pabellones.
- 8 Miércoles:** Ss. Marino, Emiliano, Rogerio y Hugolino.
- 9 Jueves:** Emigdio ob. y Román mrs.
- 10 Viernes:** Ss. Lorenzo, Paula y Diodato.
- 11 Sábado:** Ss. Susana, Tiburcio y Filomena.
- 12 Domingo:** Ss. Clara, Aniceto y Graciliano.

El Sto. Evangelio del Domingo

San Luc. Cap. XVIII v. de 9 a 15.

Dijo asimismo a ciertos hombres, que presumían de justos y despreciaban a los demás, esta parábola. Dos hombres subieron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro publicano o *alcablero*.

El fariseo, puesto en pie, oraba en su interior *de esta manera*: ¡Oh Dios! yo te doy gracias de que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este publicano.

Ayuno dos veces a la semana; pago los diezmos de todo lo que poseo.

El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aun los ojos osaba levantar al cielo; sino que se daba golpes de pecho, diciendo: Dios mío, ten misericordia de mí *que soy un pecador*.

Os declaro, pues, que éste volvió a su casa justificado, mas no el otro; porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

REFLEXIONES

¡Qué lección, carísimos hermanos, nos ofrece el Señor en esta parábola! Por una parte quiere enseñarnos a que oremos bien, y por otra, nos muestra la necesidad de ser humildes.

La oración en general sabemos que consiste en elevar nuestra mente a Dios, ora sea alabándole, ora dándole gracias, ora pidiéndole beneficios, que éstas son las tres formas de orar; pero de cualquiera manera que se haga, requiere ciertas condiciones, sin las cuales la oración resultaría ineficaz, y aun a veces pecaminosa; por eso interesa mucho que nos fijemos bien en el Evangelio de este día,

donde el Señor combate en la persona del fariseo, los defectos principales, a saber: «la soberbia, la injusticia y la ceguera». La soberbia para con Dios ante cuya soberana majestad se presenta con altanería: la injusticia para con el prójimo, a quien mira como perverso: la ceguera respecto de sí mismo no conociendo sus defectos.

Ahora la oración del publicano ella reúne tres cualidades, de todo punto opuestas: Primera, humildad para con Dios; segunda, justicia para con el prójimo; tercera, el conocimiento de sí propio.

Ya veis, cuánto importa la humildad en nuestras oraciones. Todos somos pecadores, todos tenemos motivos de humillarnos, todos somos necesitados delante de Dios, todos necesitamos pedirle y a todos se complace en dar, pero no olvidemos que es preciso ante toda la humildad, porque Dios resiste a los soberbios, así como a los humildes da su gracia. Escrito está que la oración del humilde penetrará las nubes, y que no reposará hasta que llegue a la presencia del Señor, y el Altísimo la atienda.

Todos, pues, hemos de acudir al templo como el publicano de este día, y no cansarnos de repetir una y mil veces sus mismas palabras, diciendo: Apídate de mí, Dios mío, que soy pecador, pues haciéndolo de esta manera, el Señor oirá nuestras súplicas, quedaremos justificados en su divina presencia y nos dará el don de la perseverancia, para que después seamos eternamente coronados allá en el cielo.

ESTADO PARROQUIAL

(de sábado a sábado)

Bautizos: Emiliano Perez y Laura María Morales.

Defunciones: Carmen Rosa Baquero.

Se unieron en legítimo matrimonio: Pedro Bobadilla con Evangelina Castro.

¿PORQUE ABANDONO JUAN LA BEBIDA?

No bebo; he dicho que no bebo... Sí, es verdad, he bebido mucho como el primero; me habéis visto borracho muchas veces. ¿Por qué voy a decir otra cosa? Antes de casarme y después de casado... a pensar de lo que yo quería a aquella pobre... bastante la hice padecer con esto. Por ella, por no verla llorar y desesperarse, me contenté más de cuatro veces... Y por ella casi llegué a quitarme de la bebida mientras ella vivió. Pero cuando la perdí de aquel mal, cuatro días, tan joven tan llena de vida... cuando me vi sólo con ese hijo, una criatura de cinco años... ¡Aquella mujer era tan buena, tan trabajadora, tan sufrida...! ¿Cómo no se ha conocido otra!

Vosotros sabéis lo que era para mí. ¡Cuántas veces me lo habéis dicho! ¿Qué sueño has tenido, Juan! Y perderla así para siempre! Verme tan sólo entre aquellas cuatro paredes, que se me caían encima... con mi hijo, mal educado, mal vestido... ¡Andaba como un loco!

Y por no pensar en nada, o por pensar menos, volví a la bebida, que era mi consuelo. Bebia hasta perder la cabeza... Y entonces me parecía verla, que estaba junto a mí, que

hablaba conmigo y yo con ella... Si, llevaba a casa el aguardiente, y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión; tanto que mi hijo se abrazaba a mí, asustado, y me decía:

—Pero dónde está mamá? Dónde está?... ¿Es verdad que está aquí?

—Sí, aquí está. No la ves?

—No, yo no la veo, me decía llorando, inerte de miedo.

Una tarde volvía yo del trabajo y al abrir la puerta oigo gritar y reír a mi hijo... Entro y... ¡no podéis figuraros! lo veo con los ojos extraviados, la boquita torcida, con una convulsión, lloraba, reía, cantaba... todo a un tiempo... ¿Qué te pasa? ¿Qué tienes...?

Sobre la mesa estaba un frasco de aguardiente vacío... Lo comprendí todo, y a un arranque de furia fui a pegarle, y levanté la mano.

—¿Qué has hecho, grana? ¡Bebeste el aguardiente! ¿Te voy a matar!

Y mi hijo entonces, con espanto que lo hizo volver en la razón, con una voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fue por ver a mamá, como tú la ves otras veces!

¡Comprendí ahora por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida!

Los amigos de Juan apuraron en silencio el último sorbo, algunos con amargor de lágrimas contenidas y fueron saliendo de la taberna, callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimiento de criminales.

JACINTO BENAVENTE.

Guerra Europea Ultimas Noticias

Bogotá, Agosto 1 de 1917

Rusos retroceden aun. Pequeños avances Rumanos. Cursos últimos doce (12) meses Anglo-Franceses tomaron: ciento sesenta y dos mil (172.000) prisioneros; tres mil quinientos (3.500) oficiales; mil setecientos (1.700) cañones; enemigo abandonó cien millas frente fortificado. Flandes principió, con éxito, cuarta grande batalla, cinco mil (5.000) prisioneros.

CORRESPONSAL.

Cinematógrafo

Por tener función el día 7, no habrá cine esta noche.